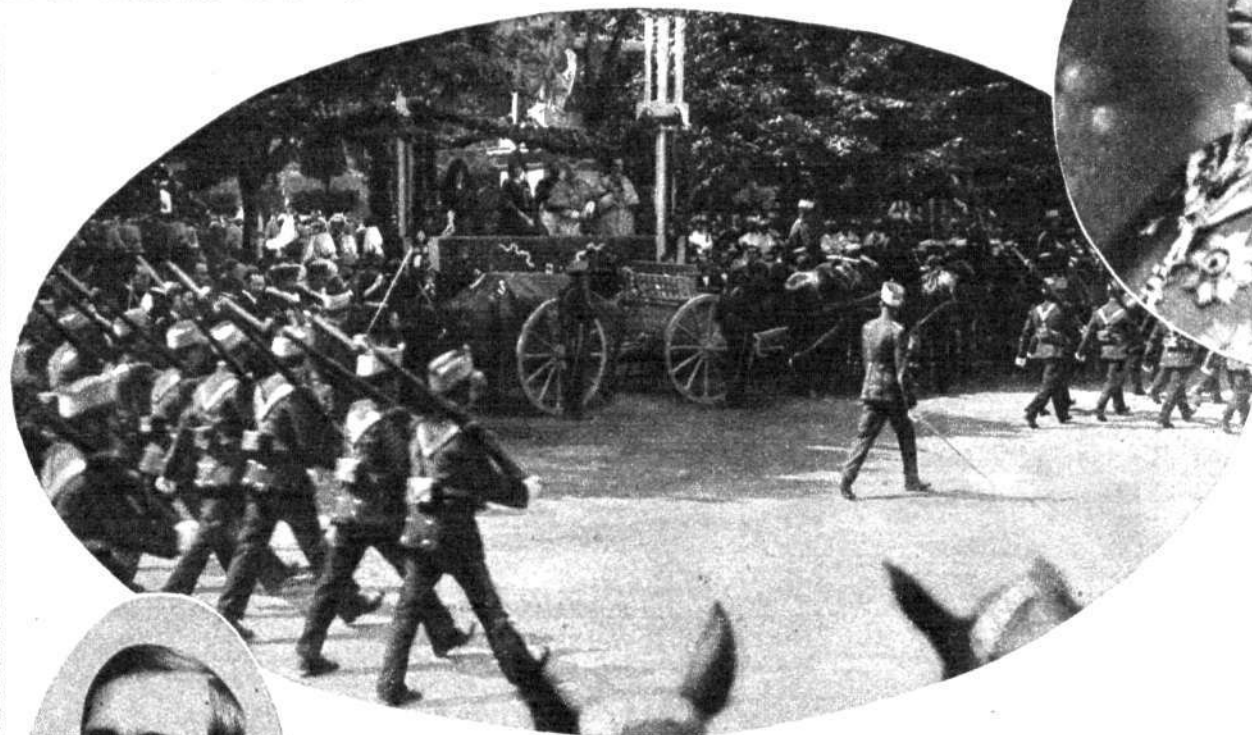


DE ANNUAL A FONTAINEBLEAU A TRAVÉS DE LAS PALABRAS DEL PADRE REVILLA EL DESASTRE



Traslado de los restos del Cid Campeador a su definitiva sepultura, efectuado con motivo del V Centenario de la Catedral de Burgos, en Julio de 1921, el mismo día del desastre de Annual (Fot. Campúa)



DON MANUEL FERNANDEZ SILVESTRE
General, muerto en el desastre de Annual, en Julio de 1921

brava figura de moro notable, de joven aventurero español, tostada por todos los rigores caniculares, mecida por todos los vientos, pudiera ser tan del dominio público, tan conocida y admirada. Desde la Puerta del Sol hasta el Retiro, a lo largo del trozo más bello y más animado de la calle de Alcalá, cien manos han estrechado su mano, cien voces amigas han reverdecido el laurel de una amistad nacida las más de las veces en el campo de batalla, cien encuentros fortuitos han evocado el recuerdo de la patriótica y humanitaria gestión del célebre franciscano en la africana tierra, que, siquiera sea con el pensamiento, vamos a resucitar ahora.

Orilla el paseo de coches, entre las estatuas de Campoamor y de Galdós, a la sombra de unos pinos, hay un lugar propicio para las confidencias. A solas los dos, unas veces sentados y otras paseando, el padre Revilla, por mi mediación, cuenta a los lectores de MUNDO GRÁFICO todas estas estupendas y desconcertantes cosas que constituyen la página más decisiva y emocionante de nuestra Historia contemporánea.

EL CENTENARIO DE LA CATEDRAL DE BURGOS.—UN «RAID» AÉREO.—LAS PRIMERAS NOTICIAS DEL DESASTRE.—NO OBSTANTE LOS MILLONES QUE COSTABA, LA NACIÓN ESPAÑOLA NO TENÍA AVIACIÓN

—El camino de la decadencia que precipitó la caída de la Monarquía—comienza diciéndome

II

DESDE LA PUERTA DEL SOL HASTA EL PARQUE DEL RETIRO

EL padre Revilla, dándome el brazo, ha batido esta mañana el *record* de la popularidad. Jamás pude

imaginar que su brava figura de moro notable, de joven aventurero español, tostada por todos los rigores caniculares, mecida por todos los vientos, pudiera ser tan del dominio público, tan conocida y admirada. Desde la Puerta del Sol hasta el Retiro, a lo largo del trozo más bello y más animado de la calle de Alcalá, cien manos han estrechado su mano, cien voces amigas han reverdecido el laurel de una amistad nacida las más de las veces en el campo de batalla, cien encuentros fortuitos han evocado el recuerdo de la patriótica y humanitaria gestión del célebre franciscano en la africana tierra, que, siquiera sea con el pensamiento, vamos a resucitar ahora.

Orilla el paseo de coches, entre las estatuas de Campoamor y de Galdós, a la sombra de unos pinos, hay un lugar propicio para las confidencias. A solas los dos, unas veces sentados y otras paseando, el padre Revilla, por mi mediación, cuenta a los lectores de MUNDO GRÁFICO todas estas estupendas y desconcertantes cosas que constituyen la página más decisiva y emocionante de nuestra Historia contemporánea.

EL CENTENARIO DE LA CATEDRAL DE BURGOS.—UN «RAID» AÉREO.—LAS PRIMERAS NOTICIAS DEL DESASTRE.—NO OBSTANTE LOS MILLONES QUE COSTABA, LA NACIÓN ESPAÑOLA NO TENÍA AVIACIÓN

—El camino de la decadencia que precipitó la caída de la Monarquía—comienza diciéndome

el padre Revilla—se inicia en la posición africana de Annual, la histórica mañana del 21 de Julio de 1921, en que, por la ambición de un rey que pretendía pasar a la posteridad con el calificativo de *el Africano*; por la soberbia de un general valeroso, que purgó su culpa con su propia vida; por la torpeza, inexperiencia o maldad de cuantos intervinieron en la trágica farsa, la flor y nata de la juventud española fué inicua y sacrificada a la barbarie y al salvajismo rifeños.

Fué aquella la última vez en que la causa de la Monarquía se confundió con la causa nacional. De haber seguido mi consejo, como veremos más adelante, pudo haberse salvado. No quiso, y en ello estriba su principal pecado. Desde entonces acá, las dos Dictaduras, la de Primo de Rivera y Berenguer, no otra cosa hicieron que retardar la precipitada marcha de personas, prejuicios y convencionalismos, que teniendo su punto de partida en la cruz sacrosanta de Monte Arruit, acaba en el histórico palacio de Fontainebleau.

—¿Sabría usted reproducir ahora, para que los lectores las conocieran, las incidencias del desastre de Annual?

—¡Ya lo creo! Como si fuera ayer—contesta el fraile aviador—. Escuche: en Julio de 1921, por la gracia, generosidad y simpatía de don Juan Benloch y Vivó, el insigne purpurado valenciano, digno de figurar entre los cardenales del Renacimiento, por la solemne conmemoración del quinto centenario de la maravillosa Catedral y para dar definitiva sepultura a los restos del Cid Campeador, ardía la ciudad de Burgos en unas grandes fiestas, que los ex reyes don Alfonso y doña Victoria realizaban con su presencia.

El trágico día 21 precisamente tenía lugar uno de los números más destacados del programa, consistente en un *raid* aéreo que había de cubrir el siguiente itinerario: Burgos, Vitoria, Logroño, Burgos. Toda la aviación española se había concentrado en la capital de Castilla la Vieja para tomar parte en la prueba. En ella nos hallábamos cuando, de improviso, el general que mandaba la base aérea, en telegrama



DON JUAN BENLOCH Y VIVÓ
Cardenal (Fot. Montes)

cifrado, recibió la primera noticia del desastre, que comunicó seguidamente a los ex reyes. ¡Eran las primeras que llegaban a España!

—¿Qué pasó entonces?

—Inmediatamente se dieron por terminados los festejos. Hubo la consiguiente reacción tras el estupor de los primeros momentos, y al siguiente día el Gobierno ordenó que todas las fuerzas de aviación concentradas en

Burgos saliesen inmediatamente para Marruecos.

Así lo hicieron. Su misión, una vez allá, consistía en avituallar las posiciones donde se ha-



DON JOSE RIQUELME

Coronel de la Policía Indígena en 1921, en una de las fases de la reconquista, después del desastre de Annual